Leg ~~7~~ 13°

1

8 17

Introducción

á la Scena Tragica

Titulada

Policena

Por

Ramón del Rey

Apo 20 fo

BNM — MS

Tea 1 — 158 — 26. , A

Ayuntamiento de Madrid

Personas

. Robles
. Josefa Luna
La Manteo
. Victoria
. Pretola
. Gaxido
. Antolin
. Romero
. Lopez.
La Catalina.

1 — 1 2 8 — 3 6.

Ayuntamiento de Madrid

Salon con mesa y escrivanía. Se oye Musica dentro, y se canta el coro siguiente.

Venid à la tarea,
venid, no tardeis tanto,
que ociosidad, y vicio
producen los trabajos.

Salen Robles, Garrido, y todos los de la Compª menos la Munteis, Victoria, Pretola, y Antolin

Rob... Que es esto? Las diez, y aun
la musica estain pasando?
Garr... Si no hay que hacer otra cosa.
Rob... Supongo se habra ensayado
el Saynete.
Garr... No por cierto.
Rob... Que hacen vstedes parados?
Garr... Pues hechemos à correr.
Rob... No es eso, si no que vamos
Garr... Donde? A la pastelería?
Luna... Ese es su afan, glotonazo.
Garr... Yo solo saco provecho::
Rob... De que, di?
Garr... De lo que masco.
Rob... Pues lo que se ha de mascar,
es de menester ganarlo.

Ayuntamiento de Madrid

Garr. Yà lo hago, pero me sabe
mejor quando no lo pago.

Lop. No dice bien, porque siempre
está un bolsillo franco.

Garr. Y abierto, porque no tiene
nunca que encerrar

Rob. Al caso
Señores.

Garr. Que caso.? Vosd
aquí nos cita al ensayo
para el asunto del dia,
y á estas horas nos hallamos
con la funcion incompleta;
porque una pieza en ~~un~~ dos actos,
un Saynete, y tonadilla
que teniamos preparado,
no ~~son suficientes~~ sera bastante para
poder llenar todo el rato
que pide la diversion,
y si se acaba volando,
irán diciendo las gentes
que los hemos engañado.

Luna. En eso tiene razon.

Ayuntamiento de Madrid

Rom.º ... Pues de esa manera, hagamos
para llenar aquel hueco
un sayete acreditado
ademas del otro.

Rob. ... Ese
sería un remedio extraño:
Yo lo quiero todo nuevo, Es menester otra cosa
y creo que se ha anunciado
así al Publico.

Garr. ... Y ahora
de donde hemos de sacarlo?

Rob. ... Eso no es de nuestra cuenta.

Garr. ... Como no? Quien ha estudiado
eso que se ha de añadir?

Rob. ... Quien debe representarlo

Luna ... Y no hemos de ser nosotros?

Rob. ... No por cierto.

Garr. ... No? Me allano.

Luna ... Pero en efecto, hai alguna
cosa con que ahora podamos
completar la funcion?

Rob. ... Puede.

Luna ... Pues desemos el ensayo,
ya que tenemos corriente

Ayuntamiento de Madrid

lo que esta de nuestro cargo,
y hablemos de ella. Que cosa
es esa.[2] Vaya, salgamos
de dudas.

Saxx. . Curiosidades
de mugeres; no me espanto.

Luna. . Tu callas, y à la hora de esta
por saberlo estàs rabiando.

Saxx. . Yo.[2] Pues à mí que me importa.[2]
Quando me cogiera el carro
de zerca que estudiar para
salir del apuro algo
nuebo, seria otra cosa;
pero si ha caido el ~~carro~~ rayo
en otro, que salga, y entre,
porque yo ni entro, ni salgo.
No obstante puedes decirlo
porque salgan del cuidado
los demas.

Rob. . Pide el golozo
para el deseno.

Luna. . Vamos

Ayuntamiento de Madrid

que à su tiempo lo diràn;
No crean vstedes porfiando.

Rob.... Mas la Muñeca, (como es esto.[2])
aun no ha venido.[2]

Rom.... Es temprano.

Rob.... Temprano, y son yà las once.[2]
Mucho se descuĩdo extraño.

Gaxx.... Como està tan flaca, teme
que la traspase vn cotado
el ayre de la mañana.

S.e Antolĩn.... Que desdicha.[1] Que fracaso.[1]

Todos.... Que ha sucedido.[2]

Ant.... Vn axax.

Rob.... Que axax es ese.[2]

Ant.... Vn quebrano

Gaxx.... Que quebrano.[2]

Ant.... Vn corazòn.

Luna.... Que corazòn.[2]

Ant.... Vn desvaxo.

Rob.... Que desvaxo.[2]

Ant.... Vn::

Rob.... Vamos, habla;
Que ha sucedido.[2]

Ayuntamiento de Madrid

Ant.... Se me ha olvidado.
Gaxx.... Pues aora vales con eso...
Ant.... Conque? Yo á ninguno engaño.
Algo haí.
Todos.... Pues que haí?
Ant.... Aí viene:
Rob.... Quién?
Ant.... La Manuela llorando,
y ella explicará lo que hay.
Todos.... Que podrá ser?

Salen la Victoria, y Pretola consolando á la Muntes

Munt.... Es en vano
que pretendáis consolarme
Victa.... Considero que es amargo
el lance que te sucede,
pero es preciso que hagamos
uso del entendimiento.
~~Pret~~.... El juicio es para estos casos.
Rob.... Que tienes?
Luna.... Porque suspiras?
Gaxx.... Porque lloras?
Todos.... Habla claro.
Munt.... Habla tu por mí, Victoria,
que yo no puedo con tanto.

Ayuntamiento de Madrid

Rob. . . Dilo.

Vict. . . He de ver
yo la habladora.[2] Es el caso
que su hija se ha buelto loca.

Garx. . . Por eso dijo un Letrado,
tales pazes, tales filos.

Rob. . . Deja sazras, y vamos
al asunto. De que arguies
que era loca.[2]

Garx. . Anda á porrazos
con las gentes.[2]

Mun. . No por cierto.

Rob. . . Responde con juicio quando
la preguntan.[2]

Mun. . Eso sí

Luna. . Duerme bien.[2]

Mun. . Bien.

Garx. . Come.[2]

Mun. . A pasto

Garx. . Pues si duerme, come, y hace
todo lo que es necesario,
no hay que temerla, que no es
la enfermedad de cuidado.

Ayuntamiento de Madrid

Munt - - Como no.[2] Si xeuxáda
lo mas del día en un quarto,
ya xúc, ya ve enfuxece,
ya llora. Hemos acechado
algunas veces lo que hace,
y es cosa que causa espanto

Rob - - - Pues que hace.[2]

Munt - Dá unos gritos,
que se le arranca de quajo
el corazon.

Garz - - Nada menos.[2]

Munt - - - La dan unos sobresaltos,
unos sustos, que parece
que ve visiones, y trasgos.
Tal vez se queda sexena,
muestra en el rostro vn agrado
inconsequente, despues
vuelve á su primer rebato,
y dice: barbaro, monstruo,
cruel, injusto, tirano - -
Se pasea, se consuele,
calla, se mira á los brazos.
Allí da nombre de madre

Ayuntamiento de Madrid

á vna, que ni la ha oýdo,
ni la ha parido, y yo soy
buen testigo de lo que hablo.
Vaya, si esta xemaada.
Que lastima! Que fracaso!
Perder á vna hija en la tierna
primavera de sus años.

Rob... Ja, ja. Vé aquí, amigos mios,
el secreto declarado.

Todos.. Luego vsted sabe....

Rob... Yo sé
que eso que juzgas devaneo
y locura, es vn efecto
de aplicacion, y conato.
Y sé que deve vencer
eso que estaba estudiando
quando la acechabas, para
dar esta tarde vn buen rato,
por primicias de su celo,
á nuestro apasionado.

Alum.. Sin mi licencia.

Rob... Ha quexido

Ayuntamiento de Madrid

sorprendente, y me ha encargado
el secreto, persuadida
que á un fin tan lícito, y sano
como es servir á quien premia
nuestros afanes diarios,
no negarias tu asenso.

Garz. Como havia de negarlo?

Luna. Siendo así merece elogio
la chica, porque ha pensado
en ser útil desde luego.

Todos. Vamos á buscarla, vamos.

Rob. Ya viene aquí.

S.ª Catalina. Madre mia,
yo tambien voy del ensayo.

Muñz. Tu? Para que?

Cat.ª No le ha dicho
usted á mi madre algo?

Rob. Ya lo sabe todo

Garz. Pero
que nos traes estudiado
para esta tarde?

Cat.ª Ai es nada!

Ayuntamiento de Madrid

Un Monologo.

Gaxx... Canaño.[1]3

Aon te atxeves.[2]

Cat.ª ... Señor,
no se han atrevído vaxño.[2]

Muñ... Sí, con otros fundamentos

Cat.ª ... Sobre devíles y flacos
cimientos pueden fundarse,
tal vez, edificio alto,
porque con el tiempo suelen
ser gigantes los enanos.

Luna ... Tu buen celo te disculpa.

Cat.ª ... Probar una vez no es malo.

Muñ. ... Y si te dan una grita
que se dejan vaziando.[2]

Cat.ª ... Estos señores, que muestran
corazones tan viznos,
no han de tener compañon
de una niña de mis años,
quando el ansia de vencerlos
es la que me anziega tanto.[2]

Rob ... Me parece que vi.

Cat.ª ... Pues

Ayuntamiento de Madrid

en fe de eso no reparo
nada, que el desconfiar
también sería agraviarlos.

Luna - - Dice muy bien.

Alum - - Cataléna,
quién se ha influído tan alto
discurso[2].

Cat[a] - - Un pensamiento
que de venir al ventano,
se ha introducído en mi mente.
Piensa usted que estoy holgando,
quando entre los bastidores
paso la tarde[2] trabajo
en vez para aprovechar.
Pero ay[1]! Como es tan escaso
mi talento pierdo instantes,
y ningun provecho saco.
Dígame usted, Señor Robles,
podré salir de este paso[1].

Rob - - Sobre la firme promesa
de aplicarte, me persuado
que el Publico te dispense

Ayuntamiento de Madrid

tolerancia si no aplauso.

Cat.ª ... Con eso estoy satisfecha.

Rob. ... Pues ya es ocasion; Vamos
à dar principio al festejo
con una pieza en un acto,
y una tonadilla para
que se prevenga entre tanto
la nueba Monologuita,
por quien à todos rogamos
no corte las esperanzas
de este renuevo temprano,
algun vracan de aquellos
que suelen venir del patio.

Todos ... Y disculpe à la oradia
el anhelo de agradaros.

Policena

Escena Tragica.

Templo bien adornado. En medio el sepulcro de Aquiles con su Estatua Equestre, que tendrà lanza, y escudo: En este, ò en el pedestal estarà gravado su nombre; delante habrà una pira ardiendo. Al interior del foro ha de haver una anchurosa escalera balaustrada por donde bajarà à su tiempo la Gran Sacerdotisa. A los lados de la pira quatro Sacerdotisas vestidas de blanco con bandas y guirnaldas de rosas, y repartidas simetricamente por la Esce

Ayuntamiento de Madrid

na, Varias mugeres Troyanas vestidas de luto, encadenadas, y llorando. Policena con ropas de costosa gala, admira el sitio, duda, pregunta, y vacila mientras se oye una corta sinfonia alegre y terminada, dice.

Que mansion habitamos. ¿ Que alma impia,
oh Troyanas! nos saca de aquel seno,
que ocupan las tinieblas, y terrores
lugubre obscuro carcelage nuestro,
donde, por mas congoja, brilla, y hiere
nuestros ojos la horrible luz del Cielo.¿
Porquè al sumptuoso tumulo de Aquiles
conducen nuestra planta. ¿ Por què el Griego
vencedor me despoja de aquel luto
que por la ruina de mi Patria devo
vestir. ¿ Por què me admira silencioso
de estas preciosas galas que detesto. ¿
Porque mezcla sus clausulas festivas
con nuestro llanto triste. ¿ Yo no creo
que la clemencia en su cruel caracter
hacia nuestras desdichas cause efecto
tan confuso. Acaso nos previene
nuevos pesares, infortunios nuevos,
y celebra con musicas, y galas

Ayuntamiento de Madrid

nuestro dolor futuro, y su contento.
Pero ah desventurada Policena!
Tienes mas que temer. Podrá ya el Cielo
fulminar contra tí mayores iras.
Sufrió algun corazon tantos tormentos
como el tuyo en la tierna primavera
de su primera edad. Tiene el Averno
suplicios mas atroces todavia.
Puede el inexorable opresor nuestro
emplear en nosotras mas rigores.
No; que ya todos juntos los sufrieron
nuestras constantes almas. Oh que ideas! (confusa
Ni las quiero admitir, ni huirlas puedo.
De todos mis hermanos vi la ruina,
pero aun faltaba el golpe mas acerbo (tierna
Numenes inmortales, satisfaga
vuestro rigor aquel cruel momento,
y apartad de mi mente una memoria,
tenaz verdugo de mi triste pecho,
que hiere el corazon sin destrozarle
para que dure siempre el sentimiento.
Pero si examinar haveis querido (contra esta resolucion

Ayuntamiento de Madrid

una constancia igual al poder vuestro,
contra imágenes funebres, y obscuras
la encontrareis en mí alma, y en mí seno.

Música ruidosa, y grave. Policena se pasea, luego reflexiona, deaae su espíritu, y prosigue

Mi madre Hecuba gime entre cadenas,
ya no hay Casandra, Príamo, ni Hector.
Todos quantos horrores, y exterminio
fueron entonces tenebroso objeto
de mi vista ofuscada con el llanto
me finge nuevamente el pensamiento.
Ah cuel eficacia de la idea!
En todas partes oigo, escucho, y veo
cadaveres sin forma, dolorídas
quejas, tímidos ayes, broncos ecos,
que pronuncia la muerte por los labios
de mis Progenitores, y mis deudos.
Las lucientes espadas enemigas
brillan impunemente sobre el pecho
de la matrona, el niño, y el anciano
sin compasion, ternura, ni respeto.
Huye el tercero Polites presuroso;

Ayuntamiento de Madrid

busca un efugio à su peligro, pero
en vano. El cruel Pirro le persigue;
Ni su edad, ni su llanto, ni sus ruegos
detienen el furor de aquel impio;
Su espada criminal le vieca el cuello.

Musica lugubre. Policena llora.

Priamo, tarde acudes al socorro
de un hijo desdichado! Pero ay Cielos!
Que furia se reviste en su alma heroica!
Un grito pavoroso en el primero
impulso de su saña; Traydor, dice,
no templan los rigores de tu ceño
esa sangre, ese llanto, esa inocencia.[2]
Es este tu valor, cobarde Griego[2]
Sin esperar respuesta, ardiendo en ira,
vibra la corta lanza contra el fiero
agresor, ambas manos enarbola,
pero como à su fuerza huye el objeto
la violencia del golpe le derriba
à los pies del tirano con el peso
de anos, y desventuras que le oprimen;
Corre el barbaro Pirro al indefenso

Ayuntamiento de Madrid

anciano, el pie le fija sobre el xorro,
y con una mano siniestra le asegura,
nevado, y venerable ante las aras,
ensangrece su orgullo, y su atrevimiento,
exclama: Noble Aquiles, padre mio,
esta caduca víctima te ofrezco,
con la mano siniestra le asegura,
y con la diestra le traspasa el pecho,
aun insulta sus canas, le examina,
y le arroja despues con menosprecio
sobre el yerto cadaver de su hijo.
Ah Rey desventurado! Ah padre tierno!

Musica triste que expresa los sentimientos de la situacion.

Ay Hecuba infelice Madre mia!
Mira como tu esposo esta vertiendo
la sangre que animaba en nuestras venas.
Esos bultos informes, esos miembros
que ves sobre la tierra destrozados, (Palabra
son de tus hijos miserables restos.
Mira el Sacro Ilion qual buela en llamas.
Ya suben sus cenizas à los vientos,
y el Palacio Real que fue tu cuna,

Ayuntamiento de Madrid

ya es de nuestra familia mausoleo.
Tal estrago, que causa le produjo.
No el amor, sí un infame sentimiento,
amor en nombre, y en esencia crimen.
Palas quejosa, y sobornada Venus,
Menelao celoso, incauta Elena,
y de vil Paris, por su influjo fueron
desolacion del Asia en breves dias.
Donde está la opulencia de tu Imperio
Pergamo destruido. Quien condujo
á nuestros lares tan voraz incendio.
Esas víctimas tristes de sus vicios:
Ellos decretan, y fulminan luego
la sentencia cruel que ha executado
el brazo destructor de Aquiles fiero.
Y aun pudo lisongearse este homicida
de poderse mi mano entre el estruendo
del furibundo Marte, que inflamaba
su corazon, su orgullo, y su denuedo
contra mi propia estirpe. Oh diestro impulso
de Paris, tu vengaste el vituperio
de una infeliz hermana. Con que gozo
vi exalar los espiritus sangrientos (gozo

Ayuntamiento de Madrid

á mí fexor amante, y mí enemigo!
Dirigia tu flecha un Dios propenso
á impedir tiranías, lastimado
de mí horror, mí infortunio, y sentimiento.
Cayò á mis pies el monstruo. Yo quisiera
repetir á mi vista siempre objeto
tan agradable, recrear mi alma
en sus tristes gemidos, en su aspecto
languido, y moribundo, en sus congojas,
en sus nublados ojos turbulentos,
labar despues mis manos en su sangre,
y este seria mi único consuelo.

Sale

Musica entrepitora, y festiva.

Pero que vana imagen lisongea
mi corazon! Ah inutiles recuerdos!
Ah triste Policena! Que destino
sera el tuyo? Arrancada del materno
abrigo con oprobio, é ignominia,
que suerte favorable esperar debo
aunque adornen contornos atabios
mi cadaver viviente, aunque los yerros
que oprimian mi planta se destrocen,

Ayuntamiento de Madrid

y aunque aduden sonoros instrumentos
mi oído acostumbrado á horribles ayes.
Pretende conducirme por trofeo
de la victoria á Epiro, ó Mecenas,
como á mi madre, el inflexible Griego.
Pero ay Dios! A novizas se dirige
la Gran Sacerdotisa. Sus acentos
disipaxan mis dudas, pues su labio
le inspira el Numen, y le anima el Cielo.

Sale la Gran Sacerdotisa y dice lo que se sigue, y entanto Policena espresa sus sentimientos segun lo que oye.

Sacer... Infelix Policena,
para cumplir el vaticinio á tu pena,
ha decretado el Cielo soberano
que al Gran Pirro de esposa dés la mano,
porque en esta alianza
tu ventuxosa suerte se afianza,
O quando este destino no te quadre,
mueras sobre el sepulcro de su padre (desmaya Policena
el siempre invicto Aquiles generoso,
porque su triste sombra halle reposo,
y salga indemne del Abismo obscuro
al Elisio felix, ameno, y puro. (cora se recobra

Polic. — Que acabo de escuchar, ingrados Dioses!
Faltaba este contraste al complemento
de las iras que el Cielo ha fulminado
contra mi corazon. Rendir el cuello
al cuchillo fatal sobre las aras
para aplacar los manes del perverso
turbador de la paz de mi familia,
ó admitir de su hijo el himeneo?
Duras proposiciones execrables!
Una devo elegir, pero no debo
vacilar en la duda. Yo podria
respetar como amante, esposo, y dueño
al barbaro asesino de mi padre?
No, infelix Policena, no. Primero
trocara el Sol su curso, que varien
mis rencores, mis iras, y mis ceños.
Al estrechar su mano entre las mias,
manchada, destilando, y exprimiendo
la misma sangre que animo mi origen,
Oh que furor no expalaya el pecho,
que llama el corazon no encenderia
obligado á adorar el instrumento,

Ayuntamiento de Madrid

que lesos de vengar mis infortunios,
dedicò á propagarlos sus esmeros.[1]
La imaginacion solo de esta idea,
tremula, vacilante, sin aliento....
Ay de mi![1] Pero como.[2] Yo desmayo.[2]
De Priamo hija soy, hermana de Hector,
de Heroes, que la Grecia, el Orbe todo
no ha logrado humillar, hasta que el Cielo
les declarò la guerra convocando
à su ruina Deidades, y elementos.
Yo no he de amancillar mi heroica cuna... [noble]
Mas mi temprana edad, mi debil sexo.... [tierna]
abandonada, sola, sin asilo,
sin padres, sin hermanos, y sin deudos,
adonde he de volver mis tristes ojos.[2]
Quien contendrà mis temidos alientos.[2]
A quien confiarè mi fatal suerte[2]
A quien duda.[2] ~~A mi misma.~~ Ay; Yo puedo
Sacros Dioses,
Que inesperado insulto... Que horror nuevo
[illegible] Comprime

Ayuntamiento de Madrid

que lesos de vengar mis infortunios,
dedico á propagarlos sus ecos.[1]
La imaginacion volo de esta idea,
tremula, vacilante, sin aliento....
Ay de mi![1] Pero como.[2] Yo desmayo.[2]
De Priamo hija soy, hermana de Hector,
Dos Heroes, que la Grecia, el Orbe todo
no ha logrado humillar, hasta que el Cielo
les declaro la guerra convocando
á su ruina Deidades, y elementos.
Yo no he de amancillar mi heroica cuna... [noble]
Mas mi temprana edad, mi debil sexo.... [tierna]
abandonada, sola, sin asilo,
sin padres, sin hermanos, y sin deudos,
adonde he de volver mis tristes ojos.[2]
Quien contendra mis temidos alientos.[2]
A quien confiare mi fatal suerte[2]
A quien duda.[2] ~~A mi misma.~~ Si, Yo puedo
Sacros Dioses,
Que inesperado insulto... Que horror nuevo
agita mis espiritus... Comprime
mi corazon..... Este cruel decreto
la execucion ha sido — de mi muerte.
Si... yo espiro... Ah Deidades! Yo fallezco;
Pero siempre triunfante — el impio.

Ayuntamiento de Madrid

Si este acero cruel se prevenía
para mi sacrificio, yo pretendo
anticiparle el curso en mi alabama. (Pausa
Que importa? Son los grandes sentimientos
atributos de grandes corazones.
Ya no será mi mano de un perverso,
ni la irritada sombra de su padre
logrará en mi exterminio el vil consuelo
que solicita. Oh tu, implacable Aquiles,
tu, que persigues, aun despues de muerto,
de Dardano la prole generosa,
mira desde las grutas del Averno
el augusto valor de Polixena.
No ya en tus Aras, en la tierra vierto
mi sangre; No á tu hijo aborrecible
doy mi mano, á la muerte se la entrego. (Se yerre
Tarde acudís, Troyanas, tarde! Oh furias. (implacables,
Venid midas, desgarrad mi pecho,
porque ya mis espiritus vacilan,
ya no rigen mis manos el acero---
A Dios---Hecuba---triste---ilustre Madre---
Priamo desdichado---infeliz Hector---

Ayuntamiento de Madrid

tierno Polices... temida Casandra...

voy... digna de mí... estrépe á... vuestro seno...

No me lloreis... lagrimas... embidiadme...

é imitad... mi furor... Oh Dioses!... muero...

No víctima de Aquiles... sacrificio...

del terror... de la rabia... y del despecho...

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

12000030486

Ayuntamiento de Madrid